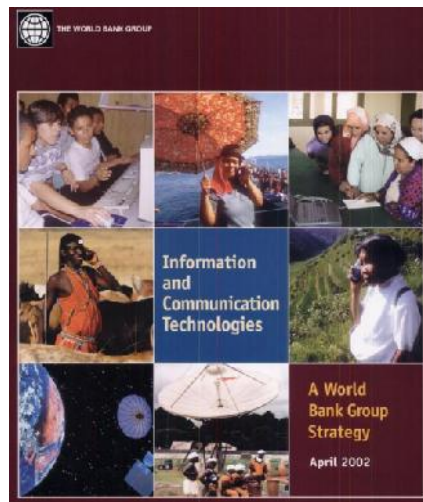


Reseña del libro “Information and Communication Technologies: A World Bank Group Strategy” del The World Bank Group

por Juan Pablo Vázquez Loaiza

- The World Bank
- ISBN: 0-8213-5105-2
- Presentación: 82 páginas
- Año 2002



En el marco del desarrollo, el rol que cumplen por un lado el empoderamiento del conocimiento y por otro el aprovechamiento de las tecnologías, no puede ser considerado de menos. “Las preocupaciones de la brecha digital van mucho más allá que el acceso a las computadoras y redes. Incluye capacitación, educación, y una serie de instituciones jurídicas, económicas y sociales.”

El Grupo Banco Mundial (BM) es una dependencia de la Organización de las Naciones Unidas (ONU) conformado por el Banco Internacional de Reconstrucción y Fomento (BIRF), la Asociación Internacional de Fomento (AIF), la Corporación Financiera Internacional (CFI), el Organismo Multilateral de Garantía de Inversiones (OMGI) y el Centro

Internacional de Arreglo de Diferencias Relativas a Inversiones (CIADI); cuyo propósito es proveer alternativas que permitan erradicar la pobreza extrema y promover la prosperidad compartida, ambos objetivos alcanzables por intermedio de asistencia a países en desarrollo, incluyendo en ésta asesoramiento de políticas, análisis e investigaciones y apoyo técnico.

El documento de especificaciones en tratamiento, está elaborado con una orientación dirigida a las organizaciones tanto de gobierno como no gubernamentales e instituciones del sector financiero público y privado de los países, para que a través de un esfuerzo conjunto se pueda incentivar, dinamizar y agrupar estrategias globales que en adopción de buenas prácticas de

implementación y uso de tecnologías de información y comunicación, se rescate el valor y se empuje al sano uso de la información para provocar un desarrollo de las sociedades.

La estrategia del BM dentro de este enfoque de crecimiento, está basada en dos aspectos primordiales que actúan de manera transversal ante las estrategias organizacionales y de gobierno:

En primera instancia se destaca la importancia de asociar el *conocimiento* como un principal insumo de progreso, entendiéndose que la gestión de la información como tal es un agente vinculado con a la competitividad, el emprendimiento y la generación de soluciones.

Así mismo, hacia el análisis del conocimiento, adicióno en reconocer que su producción sucede fundamentalmente en el lugar en el cual la sociedad se desenvuelve, siendo la cotidianidad el principal escenario a través del cual se generan experiencias y se reconocen saberes implícitos que gracias a la comunicación pueden sembrar ideas que apoyadas correctamente brindarán esas soluciones que permitan encontrar satisfacción de la sociedad y por ende bienestar y desarrollo.

Una segunda particularidad de la estrategia es destacar los beneficios que las tecnologías de la información y comunicación (TIC) pueden proveer para el mejoramiento integral de las organizaciones, las instituciones y las comunidades. Lo cual, visto desde el perímetro de la actualidad, es un enfoque pertinente que se alinea a las tendencias del estilo de vida en donde el ser humano actúa a través de las tecnologías y de cierto modo llega a depender de las mismas.

Siendo así, para conjugar el conocimiento con las TIC, se requiere, de acuerdo a la estrategia

del BM: realizar una implementación de infraestructura dinámica para promover la competitividad, establecer un marco regulatorio que incentive la innovación de conocimiento, impulsar procesos de capacitación y el establecimiento de redes y comunidades.

Gracias a la determinación de los aspectos antes mencionados, implícitamente se permite impulsar procedimientos de innovación y complementariedad a nivel organizativo permitiendo agilidad en los procesos y en la toma de decisiones que determinen la creación y versatilidad de productos a posteriori.

Visto de esta manera, más allá de lógico, resulta obvio asimilar que el aporte de la tecnología sobre la creación y procesamiento de la información (conocimiento) es una necesidad imperiosa hoy en día y cada vez con mayor fuerza hacia los años venideros. Por lo tanto, es ineludible pensar que para promover el desarrollo de sociedad desde este lado técnico, se debe lograr fundamentalmente dos ideales:

Implementar una infraestructura que se caracterice por ofrecer versatilidad en la gestión de contenido, una comunicación a través de varios canales, plataformas y dispositivos, el consumo, gestión y asimilación responsable que apoye al análisis, y agilidad en la retroalimentación para la toma de decisiones.

Luego se requiere que a ésta infraestructura se permita el acceso del mayor número de usuarios, dejando de menos las capacidades socio económicas de los mismos y la diferencia de autoridad entre los países. De esta manera se lograría disminuir la brecha digital y fomentar la equidad, empujando como consecuencia a evitar la concentración de poderes, la reducción de la pobreza y dar

un impulso a la innovación. Además, en este mismo contexto, se pretende conseguir que las TIC no sean vistas como un escueto deseo de “acumular artefactos”, sino que sean un medio que inspire productividad y sobretodo que incluyan ánimos de humanización.

Desde otro ámbito de análisis, para poder apoyar tanto el conocimiento como las tecnologías digitales hacia los objetivos planteados por el Banco Mundial, es necesario involucrar a las instituciones gubernamentales dentro de las líneas de acción, así reconociendo su capacidad de operación se puede aprovechar su nivel de gestión para lograr el establecimiento de estrategias integrales que consideren la implementación de la infraestructura digital en sectores transversales de desarrollo como la salud, educación, las finanzas, el apoyo a las pequeñas y medianas empresas, y el crecimiento de los sectores rurales, considerados éstos últimos los más necesitados en desarrollarse y los que menos atención han recibido.

Por lo tanto, el rol que estos organismos desempeñan resultan ser fundamental, dado que son agentes propicios que pueden apoyar la elaboración de políticas que permitan brindar protección y seguridad a los usuarios y a la información mediante la determinación de lineamientos adecuados para un marco jurídico que por un lado norme el uso de aplicaciones, canales y medios, asegure el respaldo, acceso y transparencia de información en un consideración de los criterios de equidad, y por otro lado auspicie e incentive la investigación y desarrollo. Todo esto en consideración primordial del impacto social enfocado en la activación del comercio, el desarrollo del sector privado y el mejoramiento de la administración pública.

Otra particularidad considerada dentro de la estrategia y que no es de menor importancia,

son los procesos de educación y capacitación, en donde éstos deben ser abordados desde cada uno de los sectores. Visto así, el conocimiento es sistematizado y desarrollado en los centros de enseñanza, por lo cual deriva con obligatoriedad la adaptación de infraestructura digital hacia todos sus niveles, propiciando la práctica, la investigación y la simulación. Sobre esta misma condición, la capacitación se extiende a nivel institucional, ante lo cual se destaca que, no es suficiente en las empresas y organizaciones la mera inversión en implementación de infraestructura para TIC, sino que paralelo a esto se debe desarrollar programas de entrenamiento y gestión de conocimiento para inducir la innovación.

De manera integral a las características y necesidades citadas hasta el momento, se reconoce el valor de la comunicación como tal. Si el propósito de la estrategia es lograr el desarrollo, es preciso que la innovación, las experiencias, los avances, los logros y los fracasos sean compartidos y exteriorizados, ya que no pueden estos morir puertas adentro de las organizaciones e instituciones. Así entonces prevalece en valor el uso del Internet, ya que se lo debe considerar como el primer canal para compartir, comunicar e investigar, por lo que se vuelve urgente proporcionar el acceso hacia el mismo, y sobre todo en los lugares rurales en los que la necesidad de desarrollo está latente.

Se debe considerar además, que los lineamientos dados dentro del libro, permiten rescatar la importancia de la implementación de prácticas digitales como el e-commerce, e-learning, e-governance, e-procurement y e-readiness fundamentalmente.

Como aporte de fundamentación a las teorías explicadas, el texto intercala positivamente dentro de sus secciones, apartados que ayudan al lector a conocer y familiarizarse con

los conceptos y definiciones tratados, además de permitir comprender la visión global y generar un criterio con orientación de responsabilidad. Adicionalmente, en este mismo contexto, realiza una excelente argumentación, a manera de extracto, en el que se puntualiza los datos más significados de casos relacionados a proyectos realizados en países de América, Asia y África.

Aunque el documento, sintetiza los pilares fundamentales de la estrategia y argumenta la importancia de cada uno de los mismos en relación de las TIC y el desarrollo, no deja claro cuáles son los procesos explícitos que permitirían guiar tácitamente la implementación. Destaca si, cuál sería el rol que deben cumplir cada una de las organizaciones pertenecientes al BM, e incluso sobresale el papel que debe ejercer de manera transversal el departamento global de tecnologías de la información y comunicación creado dentro de este grupo para este propósito, sin embargo no se realiza una especificación de las acciones que orienten al establecimiento de un gobierno tecnológico ni realiza la definición o mención para la aplicación de estándares que permitan el aseguramiento de la calidad y la medición de impacto.

Finalmente la estrategia presentada en el libro, me ha aportado personalmente una orientación sistemática para establecer con claridad, los conceptos y fundamentos que me permitan definir lineamientos orientados a la búsqueda de casos concretos en los cuales se pueda validar su implementación y sobretodo impulsar modelos de aplicación.